

Angeles Ortíz Mendoza

5. La CCI: historia de una lucha (Antecedentes de la CIOAC)

...unidos seremos fuertes y respetados; desunidos y desorganizados seremos fácilmente víctimas y derrotados. Por lo tanto, ningún campesino debe desligarse de sus compañeros y muéranse antes de ser traidores...

Rubén Jaramillo

El objeto de este estudio es la Central Campesina Independiente (CCI). Analizaremos brevemente, por un lado, las condiciones políticas y sociales que le dan origen y, por el otro, la lucha que lleva a cabo durante diez años en defensa de los intereses de los trabajadores del campo* y por conservar su carácter independiente frente al Estado.

Al iniciarse el año de 1960 la situación rural en México resenta un panorama desalentador. La Confederación Nacional Campesina (CNC), órgano de estabilización social oficial que surge en 1938 en el gobierno del general Lázaro Cárdenas (1934-1940) con el objeto de defender los intereses de la clase campesina, pasó en los años sesentas a ser requerida como instrumento de desmovilización de las masas campesinas frente a las presiones de éstas por nuevos repartos agrarios.¹

Por otro lado, la situación económica en el campo se vuelve crítica: "la inversión pública federal dedicada al fomento agropecuario decrece del 20 por ciento del presupuesto en los primeros años del gobierno revolucionario (de López Mateos) y al 7 por ciento, en promedio, que alcanzó en los años 1960, 61 y 62".²

Es en esta situación de crisis en donde las masas campesinas no tienen alternativas que les permitan progresar; sus condiciones de vida empeoran, la miseria se acentúa, sus derechos y sus intereses son violados, originando un ambiente de descontento que es brutalmente reprimido por el gobierno.

* Desde el año de 1975 la CCI se convirtió en la CIOAC; esta historia sobre la CCI es el antecedente del trabajo sobre la CIOAC, que aparece en esta misma Revista.

¹ Francisco J. Pereira, *La política agrícola en México*, CEPAL-FAO.

² Ifigenia Navarrete, "La Inversión Pública y el Desarrollo Agrícola", *Revista del México Agrario*, año 1, núm. 1, México, 1968.

En 1961 Rubén Jaramillo, destacado líder campesino, junto con 5 000 campesinos sin tierra, invade los llanos de Michapa y El Guarín, en el estado de Morelos. "Tierras que fueron otorgadas a los campesinos por resoluciones presidenciales de 1922 a 1929, que permanecieron sin cultivar y destinadas en arriendo a la ganadería de un rico hacendado."³

A este hecho la prensa le dio un tono sensacionalista: "Rubén Jaramillo se alza en armas de nuevo"; "Rubén Jaramillo invade tierras y provoca al gobierno"; "Rubén Jaramillo prepara un golpe comunista-terrorista en el país"; "En la carretera que va a Cuautla, Rubén Jaramillo asalta turistas".⁴ Pero en realidad el líder morelense fue un hombre honrado y muy comprometido con sus ideas revolucionarias. Su principal preocupación fue que los campesinos se organizaran para poder defender sus derechos. Fundó, por ello, el Partido Obrero Agrario de Morelos (POAM), el cual, según informes del mismo Jaramillo en 1960, contaba con 15 mil afiliados en 29 comunidades. Anteriormente, en 1938, bajo su iniciativa se creó el ingenio azucarero de Zacatepec, en donde desempeñó el cargo de presidente del Consejo de Administración.⁵ Participó políticamente junto con su partido en el Movimiento de Liberación Nacional (MLN).⁶ En sus últimos años de vida ingresó al Partido Comunista Mexicano y formó parte de la Comisión Organizadora de la CCI.⁷

En varias ocasiones Rubén Jaramillo se levantó en armas. En el período de 1951-52 el gobernador de Morelos, López de Nava, hostigaba y perseguía, encarcelando y asesinando a los jaramillistas. El propio Jaramillo explicaba su proceder de la siguiente manera:

El pueblo de Morelos padece una doble calamidad: como plaga voraz han caído sobre él, por obra y gracia del régimen alemanista, el gobernador López de Nava y el gerente de Zacatepec, Eugenio Prado. En las ricas regiones en que Emiliano Zapata levantó en alto la bandera de "Tierra y Libertad", hoy impera la escasez del maíz, la corrupción desenfrenada y la arbitrariedad policiaca.

*Los obreros y campesinos de Zacatepec y todo el pueblo de Morelos demandan constantemente del gobierno federal que los libre de esta doble calamidad que padecen, y para salvaguardar su propia vida han tenido que empuñar sus armas muchos de ellos.*⁸

³ Francisco Gómez Jara, *El movimiento campesino en México*, México, Editorial Campesina, 1970.

⁴ Froylán C. Manjarrez, *Rubén Jaramillo, autobiografía y asesinato*, México, Edit. Nuestro Tiempo, 1967.

⁵ *Ibid.*, p. 152.

⁶ Francisco Gómez Jara, *op. cit.*

⁷ Jaramillo participa (un mes antes de su muerte) en una reunión realizada los días 19 y 29 de abril de 1962, en Zamora, Michoacán, para la creación de una Central Campesina Independiente que verdaderamente luche por los intereses de los campesinos. Gerardo Peláez, *Danzós desde la cárcel de Atlixco*, México, Edic. de Cultura Popular, 1974.

⁸ Froylán C. Manjarrez, *op. cit.*

Epifania García Zúñiga —cariñosamente conocida como la “Pifa”—

*fue compañera inseparable de Rubén M. Jaramillo en todas sus actividades revolucionarias, participando en alegrías o en aflicciones provenientes de esas arduas luchas por el bien de un pueblo todavía incomprensivo en lo que hace a sus derechos justos y efectivos de su real independencia y libertad.*⁹

El 23 de mayo de 1962, en las cercanías de Xochicalco, estado de Morelos, Jaramillo, Epifania García Zúñiga (en avanzado estado de gravidez) y tres hijos de ésta —Ricardo, Enrique y Filemón— fueron brutalmente asesinados por elementos del gobierno lópezmateísta.¹⁰

Al asesinato de Jaramillo y su familia le sigue una ola de crímenes en distintas zonas rurales del país.

Pero no sólo en el campo se da la represión. Ya en los años de 1958-59 los trabajadores ferrocarrileros son duramente reprimidos por tratar de ejercer su derecho de huelga en demanda de mejores prestaciones que eleven su nivel de vida. Demetrio Vallejo, Valentín Campa, Dionisio Encina, J. Encarnación Pérez, Alberto Lumbreras, Miguel Aroche Parra y otros más, son acusados por el delito de disolución social y por pertenecer al Partido Comunista, siendo condenados a largos años de prisión. Esto en el fondo se hace con el fin de amedrentar y hacer un escarmiento para impedir que nuevos sectores de la clase obreras traten de luchar por sus derechos y de democratizar sus organizaciones.¹¹

El pintor David Alfaro Siqueiros —militante comunista— realiza denuncias en contra del gobierno de López Mateos en apoyo del conflicto ferrocarrilero. Y es detenido junto con el periodista Filomeno Mata en 1960, siendo condenados a ocho años de prisión.¹²

*La violación de los derechos obreros, la nulificación práctica del derecho de huelga, la intervención oficial en el seno de los sindicatos y de las organizaciones agrarias y la represión violenta de toda manifestación de lucha independiente, son la práctica constante del gobierno actual. Esta política se desenvuelve sin interrupción y en forma ascendente desde el gobierno de Alemán, pero ha sido durante la administración de López Mateos cuando se han manifestado las más graves agresiones a los derechos democráticos.*¹³

Así define la política lópezmateísta el Partido Comunista Mexicano.

⁹ *Ibid.*, p. 83. En su autobiografía Rubén Jaramillo relata las acciones en las que participó Epifania G. Zúñiga y la forma en que ésta se incorpora a las filas jaramillistas.

¹⁰ *Ibid.*, p. 127.

¹¹ Revista *Nueva Época*, año III, núm. 10, México, 1964.

¹² Siqueiros, además, es condenado por su militancia política y sale al terminar el periodo presidencial de López Mateos. (Rafael Carrillo Azpeita, *Siqueiros*, México, SEP, Edit. Sepsetentas, núm. 160, 1974.

¹³ Revista *Nueva Época*, año III, núm. 10, México, 1964.

Al triunfo de la Revolución Cubana en 1959, se dan en América Latina un auge de los movimientos políticos tanto de derecha como de izquierda.

En México surgen grupos que apoyan y defienden la revolución cubana, pero surgen fuerzas reaccionarias que organizan un movimiento anticomunista, presionando al gobierno de López Mateos a fin de que les diera seguridades de que "el modelo cubano no influiría en la orientación de la economía mexicana; con la amenaza que, de no ser así, sacarían sus capitales del país".¹⁴

El presidente Adolfo López Mateos, en su afán de presentarse como político interesado en resolver desde arriba algunos graves problemas que preocupan a las masas, se declara de "extrema izquierda dentro de la Constitución". Ante estas declaraciones la reacción de la burguesía no se hace esperar. Los dirigentes de las cámaras industriales, comerciantes y banqueros se pronuncian en contra de esta definición, desatándose una persecución macartista contra los grupos de izquierda.¹⁵ Las repercusiones económicas se hacen sentir inmediatamente. El Banco de México informa que las inversiones del sector privado disminuyen en 1 por ciento, existiendo una fuga de capitales calculada en más de 125 millones de dólares.¹⁶

Estas presiones económicas y políticas demuestran la incapacidad del gobierno para poner en práctica medidas de fondo que resuelvan la situación en el campo, la miseria de la clase obrera y de los trabajadores de la ciudad. Los intereses gubernamentales, más que con el pueblo, están con la burguesía dominante.

En esta época el general Lázaro Cárdenas, expresidente de México, encabezando a los grupos progresistas y de izquierda y formando parte del Movimiento Mundial de la Paz, realiza los preparativos para que se celebre en México la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía, la Emancipación Económica y la Paz.

El 5 de marzo de 1961 se inaugura dicha Conferencia, y a pesar del éxito que tiene entre los intelectuales y el pueblo, la prensa guarda un total silencio sobre tal acontecimiento. Por esta razón Lázaro Cárdenas recorre, en compañía de los delegados latinoamericanos que vienen a la Conferencia, varios estados de la República (Querétaro, Guanajuato, Jalisco y Michoacán), para informar sobre los trabajos en ella realizados.¹⁷

Las principales resoluciones de la Conferencia fueron: crear organismos en pro de la Revolución Cubana y alentar movimientos populares y antimperialistas en América Latina. También se acordó la creación de un comité provisional que se encargara de la "organización y acción conjunta de los sectores democráticos dispuestos a luchar por el desarrollo independiente del

¹⁴ Sergio Colmenero, "El MLN, la CCI y Cárdenas", Revista *Estudios Políticos*, núm. 2, México, UNAM, FCP y S, 1975.

¹⁵ *Ibid.*, p. 12.

¹⁶ *Ibid.*, p. 12.

¹⁷ *Ibidem*, p. 13.

país, en torno a un programa nacional contra el imperialismo extranjero y en defensa de los intereses del pueblo mexicano".¹⁸

En contra de estas ideas se desató otra ola de ataques anticomunistas, principalmente dirigidos a Lázaro Cárdenas, quien fue acusado ante la Procuraduría General de Justicia por Mario Guerra Leal, líder en ese entonces del Partido Nacional Anticomunista, por el delito de "traición a la patria". La iglesia, con el lema de "¡Cristianismo Sí, Comunismo No!", encabeza una campaña derechista que abarca grandes concentraciones en todo el país.

A pesar de este ambiente de violencia, los días 4 y 5 de agosto de 1961 es constituido el Movimiento de Liberación Nacional (MLN) en la ciudad de México, cumpliéndose así con las resoluciones tomadas en la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía, la Emancipación Económica y la Paz.

El nacimiento del MLN es impulsado principalmente por tres corrientes políticas: el núcleo cardenista, el Partido Comunista y el Partido Popular Socialista, incluyendo grandemente la participación de un grupo de la masonería, representantes del movimiento estudiantil, elementos sin partido de diverso carácter, intelectuales progresistas sin afiliación política específica y la corriente agrupada en torno del licenciado Braulio Maldonado, exgobernador de Baja California.¹⁹

Como era de esperarse, dado el ambiente anticomunista que reinaba en el país, el MLN es atacado principalmente por la prensa que alertaba al pueblo en contra de una supuesta "conjura roja". El expresidente Emilio Portes Gil acusa al MLN de ser un organismo dependiente de Moscú...

*significa que en su concepto, lo dirige una potencia extranjera. El Movimiento de Liberación Nacional tuvo su origen en la Conferencia Latinoamericana por la Soberanía Nacional, la Emancipación Económica y la Paz, realizada en México el año pasado, lo que propició la constitución de organismos similares en los países representantes y los que mantienen lazos de solidaridad. Junto con otras personas auspicié esa reunión continental y participé directamente en ella, por lo que puedo asegurar que tanto su organización como su financiamiento se hicieron en forma insospechable y totalmente independiente de cualquier ayuda extranjera. De la misma manera ha venido operando el Movimiento de Liberación Nacional.*²⁰

Por otro lado, además de los ataques de la derecha, internamente el Movimiento de Liberación Nacional ve amenazada su estabilidad. Lombardo Toledano, dirigente del PPS, ante las futuras elecciones presidenciales, lanza la acusación de que el MLN trataba de convertirse en un partido político; todo esto con el fin de eliminar al Movimiento como un futuro rival, presionando a sus miembros que pertenecían al MLN con la expulsión del Partido Popular Socialista.²¹

¹⁸ Cfr. Revista Política, "Testimonios y Documentos", 1961, México.

¹⁹ Revista Nueva Época, año III, núm. 10, México, 1964.

²⁰ Revista Política, agosto 1962, p. 25. Cfr. Sergio Colmenero, *op. cit.*, p. 17.

²¹ *Ibidem*, p. 18.

Ante esta situación el Partido Comunista se manifestaba de la siguiente manera:

... Consideramos que para que el MLN logre convertirse en un verdadero instrumento de unidad y acción, deben participar en él los partidos políticos democráticos junto a las organizaciones de masas sin partido y las personas en lo individual que no pertenezcan a ninguna organización. El Partido Comunista lucha porque el MLN no pierda su esencia de alianza de diversas fuerzas, de un frente único, y que como tal se resuelvan los problemas sobre la base de respetar la autonomía de cada fuerza participante y de avanzar en pos de los objetivos comunes.

Ahora bien, algunos elementos en el MLN han demostrado la tendencia de trabajar porque éste se transforme en un nuevo Partido, o bien para aprovechar la estructuración nacional del movimiento en función de crear un partido político de acuerdo a sus intereses. Los comunistas sabemos la razón de ser de los partidos políticos como representantes de los intereses de clases o capas sociales. El MLN no puede ser reducido a esta condición. Su naturaleza es la de un instrumento de unidad de diversas fuerzas, partidos, corrientes, organizaciones y personas, para actuar por objetivos determinados en un programa concreto, determinado ya. Cualquier tendencia a convertirlo en un partido político va contra su propia naturaleza, y debe ser combatida. El MLN es una alianza donde deben respetarse los intereses de todas las fuerzas, pues en la medida que una fuerza trate de socavar a otra, de buscar adeptos para sí a costa de las otras fuerzas, se crearán fricciones y se pondrá en peligro el propio frente único...²²

Sin embargo los planteamientos del PGM son mal interpretados, se le hace responsable del sectarismo en el MLN, con el objeto de excluirlo de la participación en la labor de dirigente del Movimiento.

Cuando el Movimiento de Liberación Nacional está en verdadero auge, surge una nueva central campesina, con un carácter independiente de la política agraria oficial, la CCI. Dentro de los objetivos del MLN, se encuentran, por un lado, crear una Liga de Defensa Agraria y, por el otro, llevar adelante la reforma agraria.²³

En una reunión realizada en Zamora, Michoacán, los días 19 y 20 de abril de 1962, representantes de más de 100 mil campesinos, después de analizar la situación de miseria y explotación a la que son sometidos por parte de la burguesía en el poder y ante el hecho de que las organizaciones oficiales no satisfacían sus derechos, acuerdan:

Organizar un movimiento campesino independiente frente a todos nuestros explotadores; luchar contra los instrumentos que impiden nuestra liberación; luchar por constituir una central campesina independiente, cuyos dirigentes nombremos nosotros y los quitemos cuando lo creamos conveniente.²⁴

²² Revista *Nueva Época*, año III, núm. 10, México, 1964.

²³ Programa y Llamamiento del MLN, México, 1961, p. 29.

²⁴ Convocatoria al Congreso Constituyentes de la CCI, México, octubre, 1962, p. 3.

En meses subsecuentes se realizan reuniones preparatorias en los estados de Puebla, Michoacán, Guanajuato, Morelos, Chiapas, Nayarit y la Comarca Lagunera.

Como consecuencia de las discusiones que se llevan a cabo en estas reuniones, se resuelve convocar a un Congreso Nacional Independiente, con el objeto de agrupar a las fuerzas del movimiento campesino independiente; por lo cual se hace un llamado a todos los campesinos mexicanos que deseen luchar por la tierra y la libertad, para que envíen a sus representantes a dicho Congreso.

Así, en octubre de 1962 sale la convocatoria al Congreso Constituyente de la Central Campesina Independiente, que se llevaría a cabo en la ciudad de México los días 6, 7 y 8 de enero de 1963, en el lugar y hora que oportunamente se daría a conocer, con el siguiente temario: I. La Reforma Agraria Radical; II. Discusión de los Estatutos. Declaración de Principios, Programa y Táctica de Lucha; III. Elección Democrática del Comité Ejecutivo Nacional, y IV. Tareas Inmediatas de la Nueva Central Campesina.²⁵

Entre una lista de 14 puntos sobre las tareas que se proponían, se encontraban algunas como:

- a) La organización sindical de los trabajadores agrícolas, con el objeto de que pudieran defender sus derechos conforme a la Legislación Laboral;
- b) Reformas a la Ley de Crédito Agrícola y el mejoramiento en el funcionamiento de los bancos Agrícola y Ejidal;
- c) Operatividad del Seguro Agrícola con respecto a las pérdidas que resienten los campesinos por concepto de los siniestros;
- d) Por la lucha en contra de los monopolios, tanto nacionales como extranjeros;
- e) Por la libertad de los presos políticos y sindicales; por la defensa de los campesinos detenidos y perseguidos; por la no intervención del ejército en asuntos agrarios, sindicales y populares, y por la derogación del llamado delito de "disolución social", por ser éste anticonstitucional y contrario a las garantías del pueblo.²⁶

En las Bases para el Congreso se señalaba que: "podrían participar todos los campesinos del país sin ninguna distinción: solicitantes de tierra, comunidades agrarias, nuevos centros de población, ejidos, sociedades ejidales, sectores, cooperativas agrícolas, peones agrícolas no organizados, colonos y auténticos pequeños agricultores y las mujeres campesinas incluídas en cualquiera de las organizaciones citadas; participando hasta con cinco delegados efectivos por cada organismo".²⁷

También se extendía la invitación a las organizaciones revolucionarias

²⁵ *Ibidem*, p. 5.

²⁶ *Ibidem*, pp. 6, 7 y 8.

²⁷ *Ibidem*, p. 8.

campesinas, obreras, magisteriales, estudiantiles, femeniles y populares en general, teniendo el derecho de participar con Delegados Fraternalistas.

Para los organizadores del Congreso Nacional Campesino Independiente, éste sería el punto de partida de la más profunda y enérgica acción de los campesinos por sus reivindicaciones y fijaría los rumbos políticos y revolucionarios de este naciente agrupamiento. Firmaron la convocatoria las siguientes organizaciones: Unión Nacional de Solicitantes de Tierra, Aguas y Créditos, secretario general: Ignacio Sánchez Campos; Federación Revolucionaria Campesina del Distrito Federal, secretario general: Manuel Granados Chirino; Frente Ixtlero de los estados de Nuevo León, Coahuila, San Luis Potosí, Zacatecas y Tamaulipas, dirigentes: Marcial Pérez, Medardo Rodríguez, Severiano Ramos y Policarpo Sánchez; Unión de Sociedades de Crédito Colectivo Ejidal de la Comarca Lagunera 1940-1962, gerente: Arturo Orona; Alianza Revolucionaria de Obreros y Campesinos del Estado de Oaxaca, secretario general: Graciano G. Benítez; Comité Regional de Unificación Campesina Independiente de la Comarca Lagunera, secretario general: Rafael Jacobo; Federación Revolucionaria Campesina del Norte de Tamaulipas, secretario general: Samuel Sánchez; Federación Revolucionaria Campesina "Rubén Jaramillo" del Estado de Morelos, secretario general: Andrés Reynoso; Federación Revolucionaria Campesina del estado de Puebla, secretario general: Domingo López Aguilar; Federación Revolucionaria Campesina del Estado de Guanajuato, secretario general: Gabriel Ramos García; Federación Revolucionaria Campesina de Tierra Caliente Michoacán, secretario general: Reynaldo Hernández Navarro; por los Núcleos Campesinos del Movimiento Cívico del Estado de Guerrero, Blas Vergara; Movimiento Campesino Independiente, secretario general: Domingo Esquivel, y por la Comisión Organizadora del Congreso: Arturo Orona, Domingo Esquivel, Jesús Servín, Humberto Serrano, Ramón Danzós Palomino, Blas Vergara, Alfonso Garzón, Antonio Morín, Cristóbal Rojas y Medardo Rodríguez.²⁸

El 26 de diciembre de 1962 la Comisión Nacional Organizadora de la que sería la Central Campesina Independiente (CCI) y 12 organizaciones campesinas dirigieron al presidente de la República un mensaje en el que, respetuosamente, le comunicaban que los días 6, 7 y 8 de enero de 1963 se efectuaría en la ciudad de México el congreso anunciado para constituir la CCI. Las organizaciones concurrentes —se decía en el mensaje— no pertenecen a ninguna central ya organizada, no se pretende dividir a los campesinos ni entablar pugnas con grupos similares, ni con las autoridades, como con dolo insinúa gente interesada en mantener divididas a las masas rurales de México.²⁹

A pesar de la represión y de las amenazas de algunas autoridades, el día 6 de enero de 1963 —aniversario del famoso decreto que en 1915 inició México la actividad agraria oficial— "cerca de dos mil delegados, proce-

²⁸ *Ibidem*, p. 9.

²⁹ Declaraciones de los dirigentes, en *Política*, 15 de enero, 1963, p. 3.

de todos los estados de la República y representantes de más de medio millón de campesinos —según afirmaron los dirigentes de la nueva central—,³⁰ se realizó el Congreso Constituyente de la Central Campesina Independiente.

Previamente al Congreso, se elaboró un documento que sirvió de base programática a éste, y en el que se analizaban algunos aspectos de la situación de los campesinos de México y se daban las razones que llevaron a la creación del nuevo organismo.

Se aclaraba también que nada había en los objetivos de la nueva central que fuera más allá del programa de la revolución mexicana, nada que justificara la alarma y el escándalo provocados artificialmente con miras futuristas.³¹

Debido a la prontitud y amplitud con la que se desarrolla este movimiento de unidad campesina, dentro de su organismo concurren personas de posiciones ideológicas muy heterogéneas.

Así, existían posiciones como la de Arturo Orona, viejo luchador campesino y líder de la Comarca Lagunera, quien inicia la asamblea constituyente de la CCI con un discurso de alto contenido político-ideológico en donde expresa:

*Nuestra Central será independiente del Gobierno y de los Terratenientes. No seremos enemigos por sistema de nadie, pero sí defenderemos a todo trance nuestro derecho a la autodeterminación. Esta Central no cejará ni un momento en su lucha antiimperialista, y no por dogma ni por consigna: por patriotismo. Ahí están los casos del henequén, del ixtle, del café, del algodón. La superexplotación que padecemos es, en primer lugar, culpa de los monopolios yanquis.*³²

Pero también había otras como la del licenciado Braulio Maldonado, ex-gobernador de Baja California, quien sustituía en sus declaraciones cualquier consideración político-ideológica por modismos populacheros, y para muestra este botón:

*Yo decía a mi fino amigo el licenciado Rojo Gómez: "Pos si aquí no hay pleito, licenciado. Usted barra su casa y nosotros le ayudaremos desde nuestra central. . ." Y él me dijo: "pos ayúdeme a barrerla, Braulio". Y yo le contesté: "no, licenciado, porque es casa ajena, y a lo mejor nos corren". Nosotros no queremos pleito con nadie. No pelearemos con Jacinto López aunque el maestro Lombardo quiera. No señor: ¿pa'qué pelearnos? Hay que mantener amistad con todas las organizaciones, aunque cometan errores.*³³

Por otro lado, el líder agrario de Baja California, Alfonso Garzón, muy conocido por su lucha contra la salinidad de las tierras de Mexicali, se expresaba en una forma muy mesurada:

³⁰ *Ibidem*, pp. 3 y 4.

³¹ *Ibidem*, p. 4.

³² *Ibidem*, p. 4.

³³ *Ibidem*, p. 5.

*La CCI denunciará a los malos funcionarios que traban el progreso de la reforma agraria. La CCI nace sin otro compromiso que con los campesinos. No vamos a pelear con otros organismos similares; vamos a trabajar por mejorar la situación del trabajador rural. El precio de los productos del campo se ha mantenido igual en los últimos 10 años, mientras el costo de la vida ha subido en forma escandalosa, y ahora tenemos más campesinos sin tierra que en 1937.*³⁴

Otros líderes, como Antonio Morín y Blas Vergara, también se dirigieron a la asamblea; leyéndose además mensajes de salutación de diversos organismos nacionales y extranjeros. Sin embargo la presencia del general Lázaro Cárdenas dio significación y transcendencia política al Congreso Constituyente de la CCI. Cárdenas, consciente de la importancia de su presencia y de las posibles consecuencias de su actitud, dentro del mensaje que dirige a la Asamblea, advierte:

*... Esperemos que los demás sectores revolucionarios del país no se extrañen de que los campesinos que actúan dispersamente quieran organizarse para hacer más efectivas sus gestiones en la solución de sus problemas, y que no se extrañen, ya que en ninguna época de la historia agraria de nuestro país ha existido una sola organización campesina...*³⁵

Con estas palabras, el prestigiado político reconocía públicamente el fracaso de la CNC como órgano de unidad y lucha campesina por la aplicación de la legislación agraria. Provoca con esta actitud una gran conmoción en el medio político mexicano. Sobre todo porque el propio Cárdenas, en el año de 1935, fue el promotor principal —junto con Portes Gil, Gabino Vázquez, Ernesto Soto Reyes del PNR y Graciano Sánchez del Departamento de Asuntos Indígenas— del Comité Organizador de Unificación Campesina, que dio origen a la Confederación Nacional Campesina (CNC), la cual, en el artículo 5o. de sus Estatutos, establecía “que la CNC sería la única organización representativa de los campesinos”.³⁶

Inmediatamente los partidos y organizaciones políticas conservadoras, como el Partido de Acción Nacional (PAN), la Unión Nacional Sinarquista (UNS), el Partido Nacional Mexicano (PNM) y el Frente Cívico Mexicano (de afiliación alemanista), personalidades y sectores ligados al gobierno, entre ellos Javier Rojo Gómez— en esa época secretario general de la CNC—, grupos de diputados y senadores del PRI y el entonces secretario de Gobernación, Gustavo Díaz Ordaz; además los partidos y organizaciones de oposición, como el PPS y la UGOCM, se aunaron a las ruidosas críticas a la nueva Central y particularmente contra Lázaro Cárdenas. Se le acusaba de crear a la CCI, con un carácter divisionista y, en consecuencia, antirrevolucionario.³⁷

³⁴ *Ibidem*, p. 4.

³⁵ *Ibidem*, p. 5. Véase también Francisco José Pereira, *La política agrícola en México*, CEPAL-FAO, p. 109.

³⁶ Francisco José Pereira, *op. cit.*, p. 110.

³⁷ *Idem*.

El general Lázaro Cárdenas, el 21 de enero de 1963, en Pátzcuaro, Michoacán, en respuesta a la campaña de prensa, declara:

*La injustificada y ruidosa alarma que se produjo con motivo de la integración de la Central Campesina Independiente reveló, una vez más, que, como lo han manifestado las altas autoridades, el problema agrario continúa siendo fundamental y el de resolución más apremiante en el país; que los sectores que temen una profunda revisión de la actual tenencia de la tierra y un estricto cumplimiento de las leyes agrarias, promovieron la publicación de informaciones y artículos calumniosos, tratando de ocultar el verdadero estado de pobreza en que todavía viven grandes núcleos campesinos que reclaman atención a sus problemas.*³⁸

El día 8 de enero de 1963 se clausura el Congreso Constituyente de la Central Campesina Independiente. En su Declaración de Principios y Programa se incluyen, entre otros puntos:

*luchar de inmediato por la tierra, el agua y el crédito; la organización y defensa de los intereses de los trabajadores agrícolas; mejores precios para las cosechas; ampliación de la acción educativa y mejores condiciones de salubridad; por la vigencia real de los postulados democráticos que están inscritos en la Constitución General de la República y que son violados por los encargados de su aplicación. El fin fundamental de ese organismo revolucionario es la unidad combativa de todos los campesinos, sin ninguna distinción ideológica, creencias religiosas, ideas políticas o sociales. Sus formas de organización, su táctica de lucha, son producto del ejercicio de la democracia. El objetivo básico de la Central Campesina Independiente es la realización de la Reforma Agraria Radical, como el producto de la lucha y movilización de los campesinos, de la orientación revolucionaria de la clase obrera y la participación de las fuerzas democráticas del país.*³⁹

Como anteriormente se había señalado, la heterogeneidad de las distintas fuerzas ideológicas que integraban la CCI influyeron para que al cargo de su Secretaría General quedaran designados por un periodo de 2 años: Alfonso Garzón Santibáñez, líder campesino de Baja California; Arturo Orona, líder de la Comarca Lagunera, y Ramón Danzós Palomino, líder del Valle de Yaqui. Estos dos últimos eran destacados miembros del Partido Comunista Mexicano.

La Central Campesina Independiente, que surgió bajo los signos de la unidad y apoyada por el Movimiento de Liberación Nacional debido a la diversidad ideológica de sus dirigentes, tiene que dividirse.

El pretexto se presenta, en el año de 1964, cuando Ramón Danzós Palomino, miembro del PCM y uno de los secretarios generales de la CCI, es propuesto por el Frente Electoral Popular (FEP) como candidato a presidente de la República. En la campaña electoral de Ramón Danzós se vincu-

³⁸ Revista *Política*, 10. de febrero de 1963, pp. 1 y II.

³⁹ Francisco José Pereira, *op. cit.*, p. 107.

laba, naturalmente, la CCI a la plataforma programática del FEP. Braulio Maldonado, de distinta posición ideológica, y otros grupos sin formación y militancia de izquierda aprovechan esa coyuntura para separar a los comunistas de la CCI.

Humberto Serrano y Manuel Granados Chirino son los encargados de promover la expulsión de Arturo Orona y Ramón Danzós. Alfonso Garzón, que había permanecido al margen de la pugna, se declara en favor de Serrano y Chirino, acusando a Danzós y Orona de "violar cuando menos siete artículos de los estatutos de la Central", y manifestó que ambos líderes daban mayor importancia a la teoría, cuando los campesinos sólo entienden la lucha práctica.⁴⁰

Danzós Palomino y Arturo Orona, por su parte, convocan a una reunión de la Central donde:

*En la asamblea plenaria del día 4 de octubre de 1964, los dirigentes nacionales de la CCI acordaron expulsar a Humberto Serrano y Manuel Granados Chirino, así como a todos los miembros del Comité Ejecutivo que apoyaron la actitud divisionista de ambos, incluyendo a Alfonso Garzón. . .*⁴¹

A partir de esta fecha la Central Campesina Independiente queda fraccionada en dos: una la de Alfonso Garzón y la otra de Ramón Danzós y Arturo Orona. Las dos funcionando con el mismo nombre de CCI, pero cada una por sus características ideológicas muy definidas. Desde esa fecha hasta la fundación de la CIOAC, serán conocidas como la Oficial de Garzón y la Independiente de Danzós.

La fracción de la CCI de Garzón Santibáñez mantiene dos actividades fundamentales. La primera consiste en lograr su ingreso al PRI y, por ende, conseguir algunas diputaciones. La segunda se orienta a reorganizar y acrecentar su propia estructura.

Como era de esperarse, la unidad Humberto Serrano-Manuel Granados-Alfonso Garzón se rompe al obtener este último una diputación federal del PRI, lo que provoca el descontento de Humberto Serrano y Manuel Granados, que se separan de la CCI.

En esta forma, una parte de la CCI es al fin incorporada al sistema oficial. Así, en su Declaración de Principios, junto a los puntos más radicales y revolucionarios que le dieron origen, se pueden leer otros muy oficialistas como este:

La CCI reitera su resolución de una activa militancia dentro de las filas del PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL de todos los miembros de la CCI en el país, reconociendo que dicha militancia debe ser con pro-

⁴⁰ Revista *Política*, México, 15 de octubre de 1964. Véase también Francisco Gómez Jara, *op. cit.*, p. 230, y Moisés González Navarro, *op. cit.*, p. 270.

⁴¹ Francisco Gómez Jara, *op. cit.*, p. 230.

*funda convicción revolucionaria de todos y cada uno de los campesinos, quienes deberán saber el porqué actúan y trabajan en el seno del Partido de nuestra Revolución Mexicana.*⁴²

Y en su Programa de Acción se dice:

*Militancia en el PRI: 1. Activar la afiliación en forma individual de todos los campesinos miembros de la CCI al Partido Revolucionario Institucional (...); 3. Reiterar la exigencia de los campesinos de la CCI para que la Central Campesina Independiente forme parte del sector agrario de nuestro instituto político.*⁴³

La CCI de Garzón junto con la CNC forman parte del sector campesino del PRI, lo cual convierte a la primera en una organización igualmente oficial con las ventajas institucionales para su crecimiento y desarrollo, pero con la pérdida de su carácter independiente.

La CCI oficial cuenta con comités ejecutivos estatales en casi todos los estados de la República, con cerca de 200 comités regionales; pugna por una mayor producción ejidal. Su contingente está integrado, básicamente, por ejidos; reúne, en menor número, grupos de solicitantes de tierras, colonias agrícolas y comunidades indígenas.

La CCI de Danzós Palomino y Arturo Orona, a través de largos años de lucha, siguió manteniendo su carácter independiente frente a la política agraria oficial. Son grandes sus esfuerzos por vincular la organización de los campesinos a las luchas populares, en donde el problema agrario es sólo un componente de las demandas por las transformaciones sociales. Al principio, su posición de independencia del aparato oficial la hizo que prácticamente perdiera su fuerza dentro de la masa campesina, cuyas necesidades más inmediatas, como el crédito, maquinaria, semillas, etcétera, requerían del acceso fácil y trámite ágil en las dependencias públicas especializadas, tanto federales como estatales. Quedando así reducida, básicamente, a una clientela compuesta en su mayoría por obreros agrícolas que demandaban el acceso al uso y propiedad de la tierra, y en donde la CNC y la CCI oficial no eran las más idóneas ni las más aptas para resolver sus demandas.

En consecuencia, fue creciendo el contingente de solicitantes de tierras en las bases de la CCI independiente. Las acciones de masas en Puebla, Hidalgo, Durango, Tamaulipas, Sonora y otros estados, realizadas particularmente en el año de 1967, así lo demuestran.

Por otro lado, la creación de frentes socialmente amplios colaboran como aportes para las reivindicaciones campesinas específicas y le dan madurez y publicidad cuando éstas asumen un carácter de lucha local. Así, con la participación de la CCI independiente se han creado, a nivel estatal el Comité de Defensa Popular de Chihuahua; el Frente Obrero-Campesino-Estudiantil-

⁴² Declaración de Principios, Programa de Acción y de Estatutos de la CCI oficial, pp. 12 y 25.

⁴³ *Ibidem.*

Popular de Puebla; los comités de defensa campesina en el Estado de Michoacán, con fuertes bases en los Valles de Zamora y Morelia; el Frente Obrero-Campesino-Estudiantil de Oaxaca; la Unión de Campesinos y Estudiantes de Tlaxcala, y grupos similares en Tamaulipas y Nuevo León.

El primero de julio de 1967 celebra la Central Independiente su II Congreso Nacional, donde habrá de estructurar su nuevo comité central y su comité ejecutivo, para discutir las actividades desarrolladas en los últimos años;⁴⁴ entre las que destaca el movimiento de los pequeños productores lecheros de Puebla y el pueblo en general, en 1964, en contra del monopolio lácteo respaldado por el gobernador del Estado, Nava Castillo. En el transcurso de esta lucha se adhieren al movimiento otros sectores populares, encabezados por los estudiantes universitarios.

En febrero de 1969 los campesinos del norte de Durango que integran el Comité del Nuevo Centro de Población Agrícola Heráclio Bernal, con más de 300 solicitantes que han luchado desde 1960 por conseguir un pedazo de tierra, cansados y desesperados por tantos engaños del Departamento Agrario, decidieron invadir por su cuenta los terrenos del latifundio Santa Teresa. Fueron violentamente desalojados por el ejército, debido a la creciente solidaridad que recibían. Después, alternándose grupos de los mismos campesinos, se apostaron frente al palacio de Gobierno del Estado para exigir tierra y vigencia de la Constitución.⁴⁵

La gran actividad de sus militantes dentro de este movimiento hace que el III Congreso Regional de la CCI se realice el 29 de abril de 1969 en la ciudad de Durango.

Otra de las movilizaciones más importantes que ha organizado la CCI independiente fue la llamada Marcha Agraria de los estados de Puebla y Tlaxcala hacia la ciudad de México, el día 10 de abril de 1972, durante el gobierno de Luis Echeverría. Y fue encabezada por el propio Ramón Danzós y Rafael Jacobo.

Participan en esta marcha más de 600 representantes de grupos o pueblos campesinos afiliados a la Federación Campesina Independiente de Puebla y de la Unión de Campesinos y Estudiantes de Tlaxcala, con el apoyo solidario del Frente Obrero-Campesino-Estudiantil-Popular del Estado de Puebla, del Frente Sindical Independiente del Distrito Federal y de estudiantes de distintas escuelas de la Universidad Nacional Autónoma de México y de la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo.⁴⁶

Como se expresó anticipadamente en un manifiesto público, esta Marcha Agraria se promovió, por un lado, para rendir un justo y revolucionario ho-

⁴⁴ Convocatoria al II Congreso Nacional de la CCI.

⁴⁵ Francisco Gómez Jara, *op. cit.*, p. 232. Véase también la *Voz de México*, del 20 al 30 de abril y 11 de mayo de 1969.

⁴⁶ Informe del Comité Ejecutivo Nacional de la CCI, al IX Pleno Nacional Ordinario, realizado los días 6 y 7 de mayo de 1972, en la ciudad de México, presentado por Ramón Danzós Palomino, secretario general.

menaje al caudillo campesino Emiliano Zapata, asesinado el 10 de abril de 1919, en Chinameca, Morelos, y, por el otro, para protestar enérgicamente por las dilaciones gubernamentales al resolver las demandas campesinas por la tierra; denunciar el paternalismo con que el gobierno trataba a los campesinos:

(...) hoy que tanto se habla de revolucionarismo del gobierno que encabeza Echeverría, de diálogo y labor positiva en favor de los campesinos y de "apertura democrática", resulta que precisamente este gobierno, al promulgar la nueva Ley Federal de Reforma Agraria, que sustituye al Código Agrario, ha quedado vigente y sin modificación alguna el DERECHO DE AMPARO a los terratenientes...⁴⁷

Además se exigía la entrega inmediata de tierras a los campesinos que contaban con resoluciones presidenciales de dotación de tierra a su favor, siendo éstas algunas de las demandas de la Marcha Agraria de Puebla y Tlaxcala, que no dejaron de tener una gran trascendencia económica y política.

Funcionarios agrarios, entre ellos el licenciado Augusto Gómez Villanueva, entonces jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización; el ingeniero José Gazcón Mercado, director del FONAFE, y el licenciado Alfredo V. Bonfil, secretario general de la CNC, se reunieron con los representantes de las organizaciones participantes en la marcha. En esta ocasión se ofreció, por parte de las autoridades agrarias, dar solución a varios de los problemas concretos que se planteaban, pero los fundamentales no fueron tocados. Tratando de persuadir a los dirigentes campesinos, argumentaron que dicho movimiento era perjudicial al buen nombre y prestigio de México, sobre todo por el próximo viaje del presidente a varios países de América del Sur.

A pesar de las presiones por parte de las autoridades y previa realización de los mítines en Puebla y Tlaxcala, se inició la Marcha Agraria. Sin embargo a los tres días de caminata y después de varios intentos más por parte de los funcionarios agrarios para detener la marcha, ésta fue interrumpida por acción del ejército.

En mi opinión, esta Marcha Agraria, o la Marcha de la Justicia como algunos la llamaron, ha sido el movimiento más trascendental tenido tanto a nivel político como táctico y que ha servido para consolidar más a la CCI independiente dentro del movimiento campesino.

En el balance que hace Ramón Danzós, en su informe al IX Pleno Nacional Ordinario de la CCI, sobre los resultados de la marcha, se señala que éstos fueron bastantes positivos:

... como fruto de esta acción unitaria se trabaja en Tlaxcala y Puebla, con técnicos del Departamento Agrario, para dar solución a algunas de las demandas que se plantearon (...) sin que nos hagamos ilusiones de una solución completa y radical de los graves problemas que confrontan los estados de Tlaxcala y Puebla. Grandes luchas tendrán que darse todavía.

⁴⁷ *Ibidem*, p. 11.

En el informe del Comité Ejecutivo Nacional de la CCI del III Congreso Nacional Ordinario, celebrado el 16 de noviembre de 1975, se propuso el cambio de nombre de la Central Campesina Independiente, más que por el problema de duplicidad en el uso de la misma sigla, por el análisis del desarrollo de la economía y la estructura de la clase rural mexicana, convirtiéndose en la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIO-AC).

Conclusiones:

La actividad práctica de la fracción de la CCI independiente, en la medida que mantuvo este carácter frente a la política agraria oficial, dejó de ser en corto plazo un instrumento del sector ejidatario a través del cual pudiesen canalizar sus reivindicaciones dentro de los marcos políticos legales. Las acciones de masa, desarrolladas por esa fracción de la CCI, eran ya expresiones del interés de campesinos sin tierras, básicamente de obreros agrícolas o de semi-obreros agrícolas. La realidad rural había inspirado las consecuentes formas de organización de estos sectores.

Los errores que en algún momento se cometieron debido al contexto social en el cual surge la CCI y la acusación que siempre ha pesado sobre sus dirigentes por su militancia dentro del Partido Comunista, no invalida en ningún momento sus esfuerzos por organizar y defender los derechos de los campesinos.

Nacido bajo los principios de Unidad y Reforma Agraria Radical y a través de las más cruentas represiones, la CCI, ahora la CIOAC, lucha por encontrar nuevos caminos que le permitan realizar las demandas de la clase campesina.